

El apoyo político y sus condicionantes en perspectiva comparada. Edurne Bartolomé (UDE).

INTRODUCCIÓN:

Esta comunicación se aproxima al concepto de apoyo político en nuestras sociedades. Este fenómeno se observa en nuestras sociedades con naturaleza e intensidad variable, y dicha naturaleza e intensidad dependerán de una serie de factores o condicionantes que cobrarán mayor o menor importancia en función de los contextos.

El apoyo político viene a ser uno de los aspectos más fundamentales de relación entre los individuos con sus sistemas políticos, y de identificación por parte de la sociedad de aquellos valores y presupuestos culturales distintivos en cada sociedad. Este concepto deriva directamente del de cultura política acuñada por Almond y Verba, así como de la aportación importantísima de Parsons en torno a la distinción entre cultura (valores) y estructura (roles y normas) en un sistema político. Así, el objetivo de esta comunicación será ahondar en los diferentes determinantes o condicionantes que tienen efecto en los niveles y la naturaleza del apoyo político en función de cada contexto.

Para ello, en primer lugar, se realizará una delimitación del concepto de apoyo político y sus diferentes objetos, implicaciones, y revisiones, para posteriormente reflexionar acerca de los diversos condicionantes que influyen en los diversos objetos de apoyo político por parte de los individuos. Esta comunicación se enmarca dentro de una tesis doctoral en curso que asume como hipótesis el papel importante y sólido de la confianza, tanto interpersonal como política e institucional a la hora de entender los niveles y la naturaleza del apoyo político en las sociedades, obviamente, con variaciones en función de los contextos culturales y de las circunstancias de cada sociedad. Posteriormente se realizarán una serie de análisis para determinar el impacto y el peso de dichos condicionantes de apoyo a diversos contextos, por un lado el español, y por otro el de la comunidad autónoma vasca, asumiendo que ciertas diferencias en las culturas políticas determinarán un diferente impacto de dichos condicionantes. Asimismo, para facilitar la comparación, se aplicará el mismo análisis a los datos para Suecia, de forma que se pueda tener una fotografía sobre el apoyo político en diversas sociedades. Los datos que se utilizarán son del European Values Survey de 1999, y de la encuesta vasca de valores de ese mismo año.

EL CONCEPTO DE APOYO POLÍTICO:

El primer y principal referente en el estudio del apoyo político en el presente trabajo es David Easton. El libro del David Easton *A systems analysis of social life* (1965) sentó las bases del estudio de este fenómeno. Easton plantea una división clara y dual entre dos objetos claros de apoyo, diseccionando el concepto en otros dos, denominándolos *apoyo específico* y *apoyo difuso*. Numerosas revisiones se han hecho, tanto por parte del propio Easton diez años más tarde (Easton, 1975) como por otros autores que más adelante se expondrán, pero la tradicional conceptualización *eastoniana* permanece como punto de referencia indiscutible a la hora de estudiar el apoyo político. La noción de apoyo político por parte de este autor es *la forma en la que un individuo se orienta evaluativamente hacia un objeto a través de sus actitudes o su comportamiento*. Easton considera que el apoyo político es uno de los tres procesos de intercambio entre el sistema político y su mundo en torno, apoyo que necesita cualquier sistema político para cumplir sus funciones dentro del todo de la sociedad.

En palabras de David Easton “..Típicamente, los miembros de un sistema político pueden sentirse opuestos a las autoridades políticas, disgustados por sus políticas, no satisfechos con sus condiciones de vida y estar preparados, cuando tengan la oportunidad, para expulsar de sus cargos a los responsables. A veces, tales condiciones pueden conducir a un cambio político o social fundamental. Sin embargo, otras veces, no obstante un descontento generalizado, parece que hay poca pérdida de la confianza en el **régimen**- en el orden subyacente a la vida política- o de la identificación con la comunidad política. El descontento político no es siempre, y ni siquiera generalmente, la señal de un cambio político básico... manifiestamente, no todas las expresiones de orientaciones desfavorables tienen el mismo grado de gravedad para el sistema político. Algunas pueden ser compatibles con su mantenimiento, otras pueden conducir a un cambio fundamental” (Easton, 1975).

Básicamente, esta distinción separa los destinatarios u objetos de apoyo político, que son el gobierno, el régimen y la comunidad política, de modo que algunas orientaciones están directamente relacionadas con la conducción política, otras se dirigen hacia el propio sistema político. De acuerdo con Gabriel (1990; 56) como el

GRUPO DE TABAJO 11.

Cultura política y comportamiento político y electoral en el estado autonómico: una perspectiva multinivel.

apoyo al gobierno y al sistema se encuentran en relaciones de diferente tipo con la competencia entre los partidos, en una democracia que funciona, con el cambio de gobierno se produce una reestructuración de la lealtad hacia el partido, pero no se produce cambio en la lealtad al sistema, y es este grado de independencia entre estos tipos de apoyo el que definiría la estabilidad de un sistema. Por un lado, y a grandes rasgos, detrás del apoyo difuso, estaría el concepto de legitimidad del sistema, y por otro, detrás del apoyo específico, estaría el concepto de “performance” o resultados del sistema político. Cada vez es más común en las democracias occidentales encontrar ciudadanos que, pese a presentar altos niveles de apoyo al sistema político, se muestran críticos con los resultados de dicho sistema o con las autoridades que ocupan los puestos de gobierno. Estos ciudadanos son, en términos de Hans Dieter Klingemann los “dissatisfied democrats” (Klingemann 1998, 5) o en términos de Pippa Norris los “critical citizens”. La forma de combinar y entender las actitudes de los ciudadanos hacia su sistema político, así como sus implicaciones, consecuencias y determinantes se sitúan en el punto central del apoyo político como objeto de estudio. Para ello, se hace necesario profundizar en este fenómeno.

El apoyo difuso y específico que plantea Easton, son dos MODOS diferentes de orientación con respecto a los OBJETOS del sistema político (autoridades, régimen, comunidad). Esta distinción entre los modos de orientación tiene una importancia estratégica, al menos en cuanto a la PERSISTENCIA de un sistema político (Fuchs, 1993, 235). El apoyo específico se basa en la satisfacción de los ciudadanos con la realización de sus expectativas por parte de las autoridades, mientras que el apoyo difuso es una tendencia que se sedimenta a través del tiempo, y está mucho más enraizada en la estructura valorativa de una sociedad, y en cómo ésta se refleja en el sistema político, en términos de Easton (1975, 444) sería la “reserva de actitudes favorables” hacia el sistema, por encima de su evaluación positiva o negativa hacia las autoridades.

Es, también, importante, distinguir a la hora de estudiar el fenómeno de apoyo político entre el nivel estructural y el nivel de actor. Tal y como se desarrollará posteriormente, los déficits en la “performance” son interpretadas como que el Estado responde inadecuadamente a las demandas de los ciudadanos. La forma de gestionar este déficit es asignar responsabilidad a los partidos gobernantes y expulsarlos del gobierno en la siguiente elección. Dicha insatisfacción generada por déficits en los resultados se mantiene en el nivel de actor del sistema político, y se mantiene neutral en cuanto al nivel del sistema. Pero, el asunto se muestra diferente cuando estos déficits se relacionan no sólo con los que toman las decisiones sino al sistema per se, incluidas las estructuras institucionales (Fuchs, Guidorossi y Svensson, 1995; 326). Entonces actúan una serie de factores: El primero se refiere a la insatisfacción en sí misma; cuanto más intenso sea el grado de insatisfacción y cuanto más dure más probabilidades habrá de generalización del problema. El segundo factor se refiere a la precondición de un mecanismo de gobierno-oposición efectivo. La solución radicaría en la posibilidad de que aquellos ciudadanos insatisfechos asumen que al menos un partido en la oposición tiene la posibilidad de entrar en el gobierno en un futuro cercano. Si este no es el caso, es probable que la insatisfacción de los ciudadanos se generalice al nivel del sistema político. El tercer y más importante factor es la medida en que en que la estructura institucional del sistema político ha sido legitimada. Tal legitimación se basa en valores fundamentales, tales como libertad y justicia, pero también democracia en el sentido de gobierno de las personas. Un sistema político estará legitimado, como planteaba Parsons, en la medida en que se corresponde con los valores fundamentales de dicha sociedad. En condiciones normales, los individuos adquieren dichos valores en la socialización primaria, y entonces, desarrollan un fuerte sentimiento de apoyo al sistema o sus “creencias de legitimación”. Estas creencias de legitimación adquiridas en la socialización son definidas como “reserva de buena voluntad”, (Easton, 1975; 444, Fuchs, Guidorossi y Svensson, 1995; 327) que son las que ayudan a que los déficits en los resultados no trasciendan del nivel de actor al nivel de sistema. En definitiva, el riesgo de que los déficits en el apoyo trasciendan entre niveles dependería de hasta qué punto están arraigados en la personalidad de los individuos los valores del sistema y el apoyo al mismo.

Habría asimismo que dar cierta importancia a la distinción entre la estructura formal e informal. Lo que Easton denomina el “régimen” responde a una “pauta generalizada de comportamiento y expectativas” como reglas del juego o estructura formal del sistema (Fuchs, Guidorossi y Svensson 1995; 328) que figuran en la Constitución. Pero la puesta en práctica de dicha constitución genera una estructura informal que se corresponde con unas reglas del juego derivadas de dicha práctica constitucional entre actores y partidos políticos. En la jerarquía entre los objetos de apoyo la estructura informal aparece entre el nivel de instituciones políticas y el nivel de los actores. Por esto, debido a la dificultad de distinguir y reconocer los aspectos de la estructura informal del sistema, se hace también complicado para el ciudadano asignar los déficits en los resultados.

Resumiendo el planteamiento de David Easton, el apoyo político se definiría, por un lado, en función de sus modos de orientación (difuso y específico), y por otro lado, por sus objetos de apoyo político (comunidad política, régimen y autoridades). A partir de este esqueleto básico que supone esta aportación, numerosos desarrollos o intentos de perfeccionamiento se han hecho en la literatura. Algunas de las aportaciones más interesantes al

desarrollo de la conceptualización de Easton serán expuestas a continuación. De especial interés son las aportaciones de Dieter Fuchs, Pippa Norris y Russel Dalton. La utilidad de dichos desarrollos conceptuales es principalmente la utilidad a la hora de desgranar de una forma si cabe más clara el concepto del apoyo político y sus implicaciones.

La aportación de Dieter Fuchs consiste una taxonomía del apoyo político para definir analíticamente las diferentes formas de apoyo. Dicha taxonomía del apoyo político la obtiene de cruzar sistemáticamente los modos y los objetos de apoyo, cada uno independientemente de los otros (Fuchs, 1993; 237). Los objetos de apoyo serán los mismos planteados por Easton, mientras que los modos de apoyo variarán en la taxonomía de Dieter Fuchs. La referencia de Fuchs es el planteamiento de Parsons sobre las formas de orientación evaluativa hacia un objeto político. Dicha orientación evaluativa determina el significado para un actor de un objeto en una situación dada, y dependerá de los *standards* que el actor use para evaluar. Parsons distingue tres modos fundamentales y universales de orientación evaluativa hacia un objeto, que son: la expresiva, instrumental y moral. Los diferentes tipos de orientación responden a las siguientes preguntas (Fuchs 1993; 237):

- a.- Puedo identificarme con el objeto? (orientación expresiva)
- b.- Qué obtengo del objeto? (orientación instrumental)
- c.- Se corresponde el objeto con mis propias normas? (orientación moral).

El modo expresivo no se centra en los resultados del objeto sino en ciertos atributos del objeto en sí mismo, y en palabras de Klingemann (1998, 8) sería el auténtico apoyo difuso. El modo de orientación instrumental se centra en meros cálculos de fines y medios, mientras que el moral se centra en el juicio de si el objeto político es el "apropiado", si las cosas están establecidas tal y como deberían ser.

La taxonomía del apoyo político resultante de aplicar estos modos de orientación a los objetos políticos aplicados por David Easton sería la siguiente:

TAXONOMÍA DE FUCHS:

Objetos

Modos de actitud	Comunidad	Régimen	Autoridades
Expresiva	IDENTIFICACIÓN con la comunidad	Identificación con el sistema político	Identificación con las autoridades
Moral	Legitimidad de la comunidad	LEGITIMIDAD del sistema político	Legitimidad de las autoridades
Instrumental	Efectividad de la comunidad	Efectividad del régimen	EFFECTIVIDAD de las autoridades

Fuente: Fuchs, 1993: 238

Los objetos serían los siguientes: la *comunidad política* es la entidad cultural que trasciende particularidades de estructuras formales de gobierno y representa la identidad elemental de la colectividad en el sistema político. El *régimen* sería constituido por aquellas instituciones formales que persisten y trascienden a los meros puestos y autoridades políticas. Y las *autoridades políticas* son aquellos puestos oficiales ocupados en un período de tiempo concreto. Una persona puede identificarse con la comunidad política sin estar de acuerdo con el sistema político y con sus autoridades políticas, o puede sentir una identificación fuerte con su comunidad y con su régimen, y a la vez luchar por un cambio en las autoridades políticas. (Klingemann, 1998, 7).

GRUPO DE TABAJO 11.

Cultura política y comportamiento político y electoral en el estado autonómico: una perspectiva multinivel.

El aspecto novedoso en la teoría de Fuchs es el desarrollo relativo a los diferentes modos de apoyo, completando la teoría de Easton con la aportación de Parsons acerca de las formas de orientación evaluativa hacia un objeto político. Los objetos de apoyo político, comunidad, régimen y autoridades se mantienen, sin embargo, intactos en la taxonomía de Fuchs respecto a Easton.

Russel J. Dalton (Dalton 1999; 58) establece a su vez una revisión de la teoría de Easton, no sólo en cuanto a los objetos de apoyo político, tal y como hizo Norris, sino también en cuanto a los modos de apoyo político, en el caso de Fuchs. Dalton coincide con Norris en lo que denominan niveles de análisis, que sería equivalente a los objetos de apoyo político, mientras que a la hora de establecer los modos de apoyo, difiere de la taxonomía de Fuchs, justificando no en Parsons, sino en Almond y Verba, dos modos de orientación, que serían la afectiva y la evaluativa, hacia los diferentes objetos. El modelo de Russel J. Dalton sería el siguiente:

MODELO DE DALTON.

Fuente: Dalton, 1999; 58

Nivel de Análisis	Orientaciones afectivas	Evaluaciones instrumentales
<i>Comunidad</i>	Orgullo, identidad nacional	Mejor Nación para vivir
<i>Sistema Político</i>		
Principios	Valores democráticos	Democracia, mejor forma de gobierno
Rendimiento	Normas participativas, derechos políticos	Evaluación de los derechos, satisfacción con el proceso democrático
Instituciones	Expectativas institucionales, Apoyo a los partidos, expectativas de resultados	Juicios sobre rendimiento confianza en instituciones confianza en el sistema de partidos
<i>Autoridades</i>	Sentimientos hacia los líderes políticos identificación partidista	Evaluación de los políticos

Dalton insiste en que la distinción entre los diferentes objetos de apoyo político es necesaria, aunque las diferencias entre lo mismos aparezcan borrosas. En cuanto a los modos de apoyo en el modelo de Dalton, y comparándolo con el modelo original de David Easton, Dalton plantea que el apoyo difuso se ha interpretado como medida de la legitimidad del sistema político o las instituciones políticas. En contraste, el apoyo específico está relacionado con las acciones y resultados del gobierno o de las elites políticas. Las *orientaciones afectivas* en este modelo representan el vínculo con un conjunto de valores (apoyo difuso en términos de Easton), y las *evaluaciones* representarían juicios sobre fenómenos políticos (apoyo específico). Para Dalton, el hecho de combinar el nivel político, u objeto de apoyo, con el tipo de orientación, ofrece un buen mapa de las orientaciones hacia la política y el sistema político (Dalton 1999; 59). Las comparaciones entre niveles de apoyo serían también muy importantes, ya que las consecuencias en, por ejemplo, la insatisfacción dependiendo de los niveles tienen diferente magnitud. No tiene el mismo alcance sistémico la insatisfacción con las autoridades políticas, cuyas consecuencias son más limitadas, basta con votar para cambiar de gobierno, que la insatisfacción con la legitimidad del régimen. La ausencia de apoyo al proceso político podría provocar un problema básico para las estructuras del sistema político. O vínculos débiles con la comunidad política podría tener como consecuencia una revolución, guerra civil o la pérdida de la democracia (Dalton 1999; 59).

En este apartado se han apuntado las líneas directrices del estudio del concepto de apoyo político desde la perspectiva teórica de David Easton y posteriores revisiones. Un paso siguiente en la reflexión acerca de este tema,

GRUPO DE TABAJO 11.

Cultura política y comportamiento político y electoral en el estado autonómico: una perspectiva multinivel.

vista su relevancia complejidad, será ahondar en cuáles podrían ser los “correlates “ o condicionantes del apoyo político en las sociedades.

¿Cuáles son los condicionantes del apoyo político?

Mucho se ha reflexionado sobre este aspecto, y será a continuación cuando se planteará un intento de resumen de los condicionantes más relevantes que pueden incidir en los niveles de apoyo político, y variarán, en intensidad y relevancia, en función del objeto de apoyo político en que estén incidiendo, así como al contexto social y político al que nos estemos acercando. Este apartado constituiría un capítulo de la tesis doctoral en curso en la que se exponen los diversos condicionantes del apoyo político y plantear la relevancia del concepto de confianza como determinante de gran importancia a este respecto.

La clasificación aquí propuesta plantea una estructura en función de tres posibles grupos de factores. En primer lugar se expondrán los *factores personales* del apoyo político, explicando aquellos posibles correlatos derivados de características de los individuos de naturaleza personal que pueden estar influyendo en sus niveles de apoyo político. En segundo lugar habría de tener en cuenta aquellos factores considerados como *culturales*, es decir, derivados de aquellas características distintivas de una sociedad provenientes de su tradición histórica, cultural, religiosa etc. que pueden haber tenido consecuencias en la articulación de las orientaciones de los individuos hacia sus objetos políticos. En tercer lugar se expondrán aquellos factores denominados *sistémicos*, es decir, aquellos aspectos derivados de las características propias de cada sistema político, por un lado, formales, en el sentido en que están regulados y consensuados, y por otro, aquellos *informales*, es decir, derivados de la práctica política cotidiana en combinación con aspectos más coyunturales. En torno a estos tres ejes se tratara de establecer una clasificación clara de estos correlatos del apoyo político. Habría, por otro lado, que tener en cuenta que estos tres ejes no constituyen compartimentos estancos, sino que al tratarse de un análisis de la realidad, dicha realidad se nutre de multitud de factores, de modo que puede existir una influencia y una relación mutua entre la naturaleza cultural e individual, o sistémica de los correlatos del apoyo político.

Por **factores personales** del apoyo político se entienden aquellos aspectos encontrados en los individuos que no vienen directamente derivados de características culturales ni políticas sino de rasgos de los individuos. El argumento de la “new politics” se centra en factores individuales y puede ser dividido en dos partes (Listhaug 1995: 262). El primer argumento se centra en variables como la educación, en el sentido en que tienen consecuencias de cara a la percepción del individuo acerca del mundo que le rodea, y de forma especial la percepción de su sistema político, sus presupuestos, valores, su rendimiento etc. Así, la educación, especialmente la superior, aumenta el potencial para la competencia política que refuerzan actitudes hacia la acción política y la protesta. Estas actitudes favorecerán unos ciudadanos mas críticos hacia las autoridades políticas pero por otro lado, presentaran unas actitudes mas positivas y de apoyo al sistema político. Estos recursos políticos y estas capacidades les hacen a su vez más independientes funcionalmente de los partidos, ya que los partidos constituyen una institución principal para la integración de los individuos en el sistema político.

En relación con el papel de la educación de cara a explicar el apoyo político, un elemento de gran interés a este respecto es la autoimagen que las personas se hacen de su papel en la política. Los ciudadanos “políticamente eficaces” aparecen como sujetos que comprenden, controlan y dirigen su entorno político. El concepto de eficacia política hay que relacionarlo con la dimensión de input del sistema político de Almond y Verba (1963), que ve a los ciudadanos como capaces y deseosos de participar en política. Lane (1959) ya proponía una división entre la eficacia política interna, relacionándola con la competencia política, y la eficacia política externa, relacionándola con la responsabilidad política. (Gabriel 1995; 359). Esta distinción aparece como paralela de la de Almond y Verba sobre la percepción de los individuos y la evaluación de su propio rol en la política y el modo con que ellos miran a su propio entorno político. De este modo, la eficacia política interna respondería a la autoimagen del individuo como un actor políticamente competente, similar a la noción de competencia política de Almond y Verba (1963). Por otro lado, la eficacia política externa implica la evaluación del sistema político y gobierno como responsable. De acuerdo con Gabriel (1995; 363), la eficacia política es una tendencia relativamente estable e la personalidad, mientras que los sentimientos de confianza política están influidos por los resultados actuales del gobierno que puede variar a lo largo del tiempo.

Ante el interrogante sobre que cualidades personales pueden afectar en los niveles de apoyo político, Oscar W. Gabriel (1999; 1995: 358) plantea la relevancia del concepto de eficacia política. Este concepto de eficacia política fue introducido en la investigación empírica por Campbell, Gurin y Miller (Gabriel 1995: 359). Un elemento crucial en el concepto de eficacia política es la autoimagen individual que el individuo genere sobre sí mismo como participante activo e influyente en la política. En relación con los conceptos de competencia política y

eficacia política, se ha observado como en las últimas décadas, el hecho de que las personas sean más competentes políticamente está influyendo en sus percepciones sobre las autoridades y gobernantes, por un lado, y el sistema político y democracia por otro. Los ciudadanos eficaces o competentes políticamente, mejor educados, con buen acceso a la información y con capacidad para articular su voz políticamente, se muestran cada vez más críticos y más insatisfechos con la clase política, pero por otro lado, esa capacidad y competencia para influir y juzgar las decisiones políticas en su entorno les hacen a su vez presentar muy altos niveles de apoyo *difuso*, es decir, a la democracia como sistema político y a sus instituciones. Esta es la tesis que Hans Dieter Klingemann denomina “Dissatisfied Democrats”) o “Critical Citizens” en palabras de Pippa Norris.

Un aspecto individual a tener en cuenta es el económico. Aquellas personas con ingresos altos, aquellos que conforman el sector favorecido de la sociedad tenderán a ser más positivas a la hora de juzgar el sistema en el que viven y los que ocupan los puestos de gobierno, ya que su situación es favorable. Aquellos sectores desfavorecidos de la sociedad tenderán a su vez a valorar negativamente el proceso democrático en sus sociedades ya que no se sienten en buena situación. Los habrá tenderán a presentar mayores niveles de apoyo que los *have nots*. Otro elemento a tener en cuenta de cara al apoyo político es el concepto de distancia política. Una aproximación muy interesante la aporta el planteamiento comenzado por Downs (1957) desde la perspectiva economicista y del *rational choice*, que calcula implícitamente la distancia entre el planteamiento de los individuos y las políticas concretas gubernamentales. El modelo básico de Downs se basa en un conjunto de asunciones simplificadas para el análisis especial, que asume una única dimensión lineal y gradual en torno a la que los votantes sitúan a los actores políticos (Dalton 2004; 130).

La importancia de los issues y de la distancia política fue desarrollada posteriormente por Arthur Miller (1974). La distancia política es definida en función de la lejanía o cercanía entre las preferencias políticas de un individuo en un número de temas y las políticas del gobierno en sí mismo. El concepto es útil porque, en resumen, representa la medida total de insatisfacción con las políticas (Kaase y Newton 1995; 93). Ole Borre (1995;135) usa esta medida para constatar que en siete países de ocho, cuanto mayor es la distancia política más bajo es el apoyo al sistema político. La gente que se siente lejos de las políticas del gobierno es más propensa a expresar insatisfacción con el sistema político. A partir de esta constatación se podría predecir que cuando las políticas cambian (generalmente cuando el gobierno cambia), el apoyo político debe reubicarse, especialmente para aquellos cuya distancia política se reduce. En un sistema político donde hay issues en conflicto entre los ciudadanos, las elecciones determinarán quienes serán los ganadores y perdedores. Cuando las opciones políticas de los ganadores se establecen como políticas concretas, aquellos con posiciones diferentes pueden quedar políticamente alienados. De este modo, si, durante mucho tiempo, grupos significativos están excluidos de la representación política, se acumularán actitudes negativas hacia el gobierno por parte de estos grupos (Listhaug 1995; 265).

Los **factores culturales** serán aquellos aspectos con capacidad de influir en los niveles de apoyo político que vendrán derivados de características históricas, religiosas, culturales etc. Desde el paradigma de la cultura política estos factores son de gran relevancia, ya que sitúan los determinantes históricos de una sociedad en la base de las características del sistema político, sus procedimientos y diversos aspectos de la vida económica. La obra de Almond y Verba (1963) *The civic Culture*, en varias ocasiones mencionada en este trabajo, es uno de los referentes más importantes en el estudio de la cultura política. La obra de Ronald Inglehart (1977) *The silent revolution*, sentó las bases para el paradigma culturalista en las últimas décadas, planteando la clasificación de los valores imperantes en las sociedades entre materialistas y postmaterialistas. La obra de Robert D. Putnam (1993) *Making democracy work* ha sido uno de los últimos grandes referentes culturalistas en estos años estableciendo el concepto de Capital Social en las ciencias sociales y políticas, estableciendo una relación causal clara entre diversos aspectos históricos y culturales en una sociedad con el funcionamiento y características de la vida política. Cabe volver a mencionar la importancia del efecto del cambio social en la reestructuración de las relaciones entre los individuos y sus sistemas políticos. El efecto de la modernización en el proceso de individualización de las sociedades, el postmaterialismo etc. De especial interés son los efectos de los valores y de la cultura en los niveles de apoyo político, tal y como se ha podido apreciar en la exposición del postulado de la congruencia de Almond y Verba (1963) y la explicación aportada por Rohrschneider

Un factor muy importante a la hora de explicar el apoyo político y en torno al que pivotará una de las hipótesis centrales en este trabajo es el concepto de confianza. Sztompka (1996) plante en sus textos importantes reflexiones acerca de la confianza y su importancia para el apoyo político la perspectiva cultural en el origen de la confianza. Este autor plantea que hay sociedades que presentan altos niveles de confianza derivadas de sus características culturales, mientras que otras se mantienen en unos niveles de desconfianza endémicas. Existen argumentos que defienden la relación directa y estrecha entre confianza y democracia, y en estas líneas se sostiene

además que los niveles de confianza generalizada, tanto social como política, tienen consecuencias positivas de gran importancia para los niveles de apoyo político en nuestras sociedades.

De este modo, cabe mencionar los valores y el cambio de valores, el capital social y la confianza como los principales correlatos de origen cultural para el apoyo político (Dalton 2004, 62). A estas variables cabría añadir otra de naturaleza cultural, altamente relacionada con las anteriores, que considero es de gran interés para entender y explicar el apoyo político. Se trata del consenso sobre las normas. La definición de unas reglas del juego y el consenso sobre ellas asegura la reciprocidad en las relaciones sociales y facilita la confianza y el capital social en la medida que todos los individuos actúan bajo los mismos códigos de comportamiento que, definidos por las normas y valores comunes, definen lo que esta bien y lo que no lo esta. Este consenso en las normas y la reciprocidad en las relaciones es un factor muy importante a tener en cuenta a la hora de explicar la confianza y el apoyo político.

El siguiente grupo de factores al que se dedicará esta comunicación serán los factores derivados de las características del **sistema político**. Cabe distinguir dentro de este apartado ciertas diferencias en los diversos factores intervinientes derivados del sistema político. Algunos de estos aspectos vienen derivados de las características formales del sistema político. De acuerdo con Easton (1965: 266) la estructura de un sistema político se puede definir como una “pauta regularizada de comportamiento y expectativas” o más simplemente, las reglas del juego, que descansan en la Constitución, y pueden, por su codificación legal, ser identificadas como la “estructura formal del sistema político (Fuchs, Guidorossi y Svenson 1995: 328). De cualquier forma, si se intenta entender el sistema político, hay que mirar mas allá de lo escrito en la Constitución o leyes para lograr conclusiones completas. La “Constitución en operación” tiene que ser también tenida en cuenta. La realidad política es determinada de forma importante por la estructura informal del sistema político. Esta estructura informal consiste en aquellas reglas del juego desarrolladas en la práctica política, pero no están establecidas formalmente sino que son fruto de las relaciones y el día a día político entre los diversos actores. Aunque la estructura formal ofrece el marco para el desarrollo de las normas informales del juego, y lo controla en cierto modo, no lo determina totalmente (Fuchs, Guidorossi y Svenson 1995). Algunos de los indicadores más comunes para describir las democracias se refieren a esta estructura informal. Incluye, por ejemplo, la fragmentación y la polarización política (Sartori 1976).

Comenzando por la aquellos factores formales, y de acuerdo con el planteamiento de Berggren et al. (2004: 73), debido a que las democracias se basan en diferentes mecanismos, muchos e ellos institucionales para incorporar la influencia de los ciudadanos, el hecho de situar las evaluaciones y el apoyo de los individuos en razones institucionales ofrece una buena perspectiva para entender la forma en que los individuos se orientan hacia sus sistemas políticos (Dahl 1971). De acuerdo con Miller y Listhaug (1990: 365), sistemas con mas oportunidades de voz para mostrar descontento presentan mayor apoyo hacia el sistema político. Algunos estudios dentro de la corriente institucionalista como Berggren (2004: 24) o Anderson y Guillory (1997) concluyen que los niveles, tanto de sofisticación como de apoyo varían en función de, por un lado, características de los sistemas de partidos, y por otro, características del sistema electoral. Estos aspectos no dejan de ser susceptibles de parecer muy difusos para discernir si forman parte de la estructura formal o informal, ya que, toda característica formal tiene consecuencias en el espectro informal.

Las características derivadas del contexto del sistema de partidos presentan una expectativa común, que indica que cuantas más oportunidades tengan los ciudadanos de elegir candidatos o partidos, mejor será la evaluación del sistema político, y por tanto, mayor será su apoyo (Miller y listhaug 1990: 366). Este factor se deriva de lo que se denomina “representatividad” del sistema político. Esta característica bien podría estar relacionada con aquellos aspectos referentes a la estructura informal, pero es incluida en las características formales, debido a su relevancia como variable en la perspectiva institucional. Los aspectos derivados del sistema de partidos no dejan en muchas ocasiones de ser consecuencia formal de una característica formal muy importante, que es el sistema electoral y de oportunidades que los ciudadanos tengan de expresar su voluntad a trabes del mismo (Berggren et al. 2004: 79). Específicamente, y de acuerdo con estos autores, los ciudadanos en sistemas electorales de circunscripciones más pequeñas presentarían mayores niveles de apoyo que aquellos cuyo sistema electoral presenta circunscripciones geográficamente más amplias. La justificación es que los distritos electorales pequeños ofrecen un vínculo más cercano entre los representantes y los ciudadanos, ya que el éxito electoral esta basado en un electorado mas compacto. De este modo, y según estos autores, el tamaño del distrito es un elemento relevante para el apoyo político.

Como ya se ha planteado anteriormente, elementos a tener en cuenta relativos a las características informales del sistema político serian la fragmentación y la polarización del sistema de partidos. La fragmentación se refiere al numero de partidos existentes con representación y la polarización seria la distancia ideológica entre ellos. La fragmentación del sistema de partidos aparece como una variable muy relevante. La relación entre el numero de partidos y el apoyo al sistema político puede ser negativa ya que un numero alto de partidos podría llevar

a problemas de “governance” asociados con los problemas a la hora de establecer las coaliciones (Duverger 1984). Estos aspectos tendrían consecuencias en los niveles de apoyo político. Por otro lado, una de las mayores críticas del bipartidismo es la imposibilidad de que dos partidos puedan satisfacer las preferencias políticas de todos los votantes. Así, un aumento del número de partidos permite una mayor variación en la elección de los individuos, resultando un encaje mejor entre las opciones de los partidos y los votantes, y conllevaría una mejor evaluación del sistema político (Berggren et al. 2004: 76).

Para Anderson y Guillory (1997) la diferencia en el apoyo político en cuanto al número de partidos deriva de si un individuo apoya al partido ganador o a los perdedores. Para los ganadores, el aumento del número de partidos disminuye el control mayoritario del gobierno, mientras que más partidos tendrían que ser incluidos para mantener una coalición. Para los perdedores, aumentar el número de partidos puede traer más oportunidades para unirse a la coalición y alterar las políticas del gobierno. Es decir, más partidos reducen el poder de los ganadores, mientras que crean oportunidades para los perdedores. Pero este aspecto no es el único relevante en cuanto a la relación entre el apoyo político y el número de partidos. Duverger (1984) reconoce que los ciudadanos valoran un gobierno efectivo, y los sistemas bipartidistas refuerzan este gobierno efectivo mientras que los multipartidistas lo debilitan. El gobierno efectivo, según Duverger es la habilidad del gobierno para llevar a cabo la voluntad de las personas, y defiende que los sistemas bipartidistas ofrecen los medios para esto. En resumen, se trata de un conflicto entre la representatividad y la efectividad, derivada del número de partidos.

Una variable muy importante a tener en cuenta, derivada de la estructura informal es la actuación en si misma de los actores políticos. Las políticas concretas que estos estén llevando a cabo serán en todo momento susceptibles de evaluación y revisión por parte del electorado. Dos tipos de evaluación serán los más relevantes en este aspecto. La percepción del rendimiento o performance de los resultados políticos, por un lado, y de los resultados económicos, por otro. El rendimiento político de un gobierno será evaluado por los electores y será lo que determine el apoyo a los gobernantes o a las autoridades a este respecto. Una mala evaluación del rendimiento político puede no tener grandes consecuencias sistémicas, es decir, en el apoyo al sistema político, pero si se alarga demasiado en el tiempo puede tener consecuencias claras en el apoyo al sistema. La política se rige por un contrato social donde el Gobierno actúa y desempeña funciones a cambio de apoyo político (Dalton 2004: 63). Políticas concretas susceptibles de evaluación por parte de los individuos, así como prácticas orientadas a una mayor representación y poder de decisión de los individuos en la política, como la llamada a las urnas en refrenda, etc. tienen efectos en los niveles de apoyo político, en un primer momento hacia las autoridades políticas o “incumbents” pero una mala evaluación sistematizada puede alterar los niveles de apoyo institucional y del sistema político. Este aspecto sería denominado “cauces de interacción” que pueden ser la claridad de responsabilidad de la acción del gobierno y la claridad de alternativas con que los votantes se confrontan en la campaña electoral.

Por otro lado, un elemento clave a la hora de encontrar correlatos para el apoyo político es la percepción del rendimiento económico de una sociedad. Numerosa literatura plantea esta relación entre la percepción de la situación económica con el apoyo político. Aplicado al ejemplo de España, se ha concluido que existe una covariación casi perfecta entre el grado de satisfacción con la situación económica y la valoración del sistema político (Montero, Gunther y Torcal 1998: 20). Esa tendencia es compartida por gran número de sociedades. De cualquier forma, este aspecto puede llevar a confusión, ya que es más probable que la valoración de la situación económica vaya acompañada del apoyo a los gobernantes, mas que observar una fluctuación en el apoyo al sistema político parejo a las fluctuaciones de la economía, especialmente tratándose de un sistema político consolidado. Y así lo plantean Montero, Gunther y Torcal (1998: 21) rechazando que los indicadores de legitimidad vayan siempre estrechamente unidos causalmente con la satisfacción respecto al estado de la economía. Inglehart (1998) atribuye una gran importancia a los factores explicativos de tipo económico que condicionan los niveles de apoyo político en el corto plazo, para acabar reconociendo que “la realidad cuenta” y que las diferencias entre países a lo largo reflejan diferencias en condiciones objetivas. A su vez, Dalton (2004: 63) menciona que los análisis empíricos agregados, ofrecen poca explicación del apoyo político en función de las variables económicas.

Cabria a este respecto puntualizar que la percepción del rendimiento económico es relativamente relevante para el apoyo político, en la medida en que evalúa los rendimientos de los actores políticos en el gobierno, es decir, el apoyo específico. Pero a corto plazo la relevancia en el apoyo al sistema político sería menor. Por otro lado, en democracias no tan consolidadas, o en nuevas democracias puede pasar que la valoración de la situación económica provoque un estado de falta de apoyo al sistema político, al depender en mayor medida dicho apoyo del rendimiento institucional político y económico. Gabor Toka (1995: 355) plantea que el apoyo político en las nuevas democracias, centrándose en el Centro-Este de Europa, ha estado en cierta medida determinado por la situación económica.

Una vez expuestos y descritos los posibles condicionantes del apoyo político en nuestras sociedades el siguiente paso es plantear un modelo explicativo que nos permita ser testado. Dado el tipo de datos que se analizarán la mayoría de los condicionantes que introduciremos en el modelo serán medidos individualmente, es decir, serán obtenidos por preguntas de encuestas recogidas en la oleada de 1999 del European Values Survey.

Análisis:

Se introducirán en el análisis una serie de variables medidas individualmente que se consideran teóricamente relevantes como predictores de los niveles de apoyo político. Dichas variables o condicionantes (variables independientes) serán:

- Interés por la política
- Importancia de la política
- Frecuencia de conversaciones sobre política
- Confianza interpersonal (dummy)
- Confianza institucional
- Consenso sobre normas, justificación comportamientos anticívicos
- Consenso sobre normas, justificación de comportamientos de fraude y mentira
- Percepción de la situación personal
- Escala ideológica
- Nivel de estudios

Los indicadores de apoyo político o variables dependientes serán:

- Apoyo a la comunidad política:
 - Sentimiento de orgullo nacional
- Apoyo a las autoridades (apoyo específico):
 - Satisfacción con el funcionamiento de la democracia
- Apoyo al sistema político (apoyo difuso):
 - Satisfacción con el sistema político
 - Democracia mejor forma de gobierno
 - Apoyo a la idea de democracia

El modelo se aplicará al contexto español y al de la comunidad autónoma del País Vasco, asumiendo que las diferencias contextuales y posibles diferencias en cuanto a su cultura política etc. determinarán que los niveles de apoyo político variarán muy posiblemente en función de en qué contexto nos encontremos. A su vez se ha introducido un tercer contexto para favorecer la comparatividad, en este caso se incluirán también datos relativos a Suecia. Así, se aplicarán tres análisis de regresión por separado, uno para cada objeto de apoyo político, y a su vez en tres contextos diferentes, y se observarán las diferencias. En cuanto al apoyo al sistema político se han introducido tres posibles indicadores, pero la variable que considero mejor se ajusta al modelo como variable independiente será la satisfacción con el sistema político.

Análisis:

Los análisis realizados son análisis de regresión ordinal logística en el caso del apoyo a la comunidad nacional y el apoyo a las autoridades, y una regresión lineal OLS en el caso del apoyo al sistema político. A continuación se presentan los datos relativos al apoyo a las autoridades políticas, definido, por la satisfacción con la forma en que se desenvuelve y funciona la democracia en un país. Se observa que el peso de los coeficientes y los niveles de significación varían en función del contexto. También se observará que el tipo de objeto de apoyo será una gran fuente de variación.

En el caso del análisis de regresión referente al apoyo específico se observan diferencias en torno a estos coeficientes. En el caso de España la frecuencia en las discusiones sobre política, entendida como indicador de eficacia política es importante, así como en Suecia también lo es, pero no aparece como significativa en el contexto de la comunidad autónoma vasca.

Resumen ologit apoyo a las autoridades						
	España		País Vasco		Suecia	
	Coefficientes	Error Típico	Coefficientes	Error Típico	Coefficientes	Error Típico
Satisfacción funcionamiento democracia						
Discutir sobre política	-.2572323**	.1246121	-.1912053	.1580244	-.2624016**	.1158679
Confianza interpersonal	-.2722277**	.1340037	-.4787571**	.1933764	-.1276261	.1570749
Satisfacción con la vida	-.0068972	.033029	-.1793341***	.0587169	-.1730484***	.0391478
Escala ideológica	-.0960049	.0305139	-.3396807***	.0558105	-.0523455	.0351169
Interés en la política	.0925899	.0846454	.062589	.1025739	n.d	n.d
Nivel de estudios	-.0167441	.0302759	.0001369	.0452976	.0609047	.0420485
Confianza institucional	.1257475***	.0189	.0219189	.0481282	.2635174***	.0328343
Consenso en normas fraude	.0263252**	.0120639	.0064059	.0269776	-.0104846	.0153637
Consenso en normas cívicas	-.0521894***	.015139	-.0070925	.0312139	.0178215	.017054
PSEUDO R2	0.0349		0.0672		0.0670	

* Coeficiente significativo al 0.1 ** Coeficiente significativo al 0.05 *** Coeficiente significativo al 0.01

Asimismo, la escala ideológica aparece como altamente significativa en el contexto de la comunidad autónoma vasca, pero no en el español o el sueco, siéndole efecto de la ideología, como indicador de la distancia política, intenso y negativo (-.3396) según la tendencia ideológica del individuo va de izquierda a derecha. Resulta interesante que los niveles de apoyo a las autoridades aparezcan más relacionados en el País Vasco con el componente ideológico o de distancia política que con el de eficacia política. Los niveles de confianza interpersonal son significativos al 95% en los casos español y vascos, y su signo es negativo (-.2722 y -.479 respectivamente), esto quiere decir, que cuanto más se extiende y generaliza la confianza interpersonal, más crítico se es con el funcionamiento de la democracia. Los niveles de confianza en instituciones también son relevantes, especialmente para los casos español y sueco, pero no lo son de tanto peso en el país vasco, mientras que el consenso sobre normas es únicamente significativo en el contexto español. Los coeficientes R² aparecen en torno al 7% en los casos vasco y sueco, y se mantiene mucho más bajo en el caso español, siendo bastante menor la bondad del ajuste, y por tanto, la capacidad de predicción en el caso español. Esto nos indicará que los determinantes del apoyo específico a las autoridades en España serán de una naturaleza si cabe más diversa o más compleja de lo que este modelo muestra.

El indicador acerca de la satisfacción aparece como significativo al 99% en el caso vasco y sueco pero no en el español, y aparece a su vez con signo negativo (-.179), representando una alta influencia negativa sobre el apoyo a las autoridades, indicando tal vez un fuerte grado de criticismo con las autoridades políticas a medida que la percepción de la situación vital y personal de los individuos va en mejoría. Este aspecto parece no tener especial peso en el caso español.

El siguiente objeto de apoyo político a analizar será el sistema político, medido por la satisfacción con el sistema político actual, y se ha realizado un análisis de regresión lineal OLS. De nuevo, se apreciarán diferencias, no sólo en cuanto al peso de los coeficientes por contextos, sino a la importancia de los condicionantes de apoyo en función del objeto a analizar.

* Coeficiente significativo al 0.1 ** Coeficiente significativo al 0.05 *** Coeficiente significativo al 0.01

Resumen OLS apoyo al sistema político						
	España		País Vasco		Suecia	
	Coefficientes	Error Típico	Coefficientes	Error Típico	Coefficientes	Error Típico
Apoyo al sistema político						
Confianza interpersonal	.0235423***	.1242857	.6277756***	.1707618	.4940386***	.1323516
Satisfacción con la vida	.0867078	.0300387	.1752203***	.0518183	.0923698**	.0339689
Escala ideológica	.1430594	.083082	.3535298***	.045539	-.0361225	.0300264
Interés por la política	-.0323856	.082404	.0860267	.091057	n.d	n.d
Nivel de estudios	.0278471	.0282456	-.0605541	.040211	-.0605541	.040211
Confianza institucional	-.1059277***	.0167279	-.0235153	.0421378	-.2329411***	.025774
Consenso en normas fraude	.0548425***	.010975	.0174939	.0239509	-.017797	.013433
Consenso en normas cívicas	.0548425***	.0138435	.0278889	.0278909	-.0090440	.0147248
Importancia de la política	.1602658*	.0875614	.1654077	.1025907	-.1929883**	.0854864
Constante	5697715	.4808322	1208751	.7715719	7857307	.4982311
GRUPO DE TABAJA 11.						
R2 ADJUSTED	0,0917		0,1877		0,1398	

Un primer aspecto a tener en cuenta es el alto efecto, y, a diferencia del apoyo específico, positivo, al 99% de la confianza interpersonal, indicando que la capacidad de extender la confianza en la sociedad es altamente significativa para un mayor apoyo a la democracia como sistema político, en los tres contextos analizados (.0235 en España, .627 en País Vasco y .4940 en Suecia). A su vez, la satisfacción con la vida aparece de nuevo como significativa en los contextos vasco y sueco, y de nuevo se aprecia un cambio de signo muy claro, siendo ahora positivos los coeficientes, y mostrando que una mayor satisfacción con la vida deriva en un mayor apoyo al sistema político (.1752 para el contexto vasco y .0923 en el sueco).

El componente ideológico sigue siendo de gran importancia en el contexto vasco, siendo determinante la distancia política para apoyar o no el sistema (.3535 al 99% de intervalo de confianza). La Confianza institucional es altamente significativa de nuevo en el conjunto español y en Suecia pero no en el contexto vasco, tal y como se apreciaba en el análisis del apoyo específico. El consenso en cuanto a las normas aparece como altamente significativo en España (-.1059, coeficiente con signo negativo por la codificación, indicando efecto positivo), pero no en los otros contextos.

Se aprecia en este análisis, y a diferencia con el análisis relativo al apoyo específico, una cierta confirmación de la teoría planteada anteriormente, en la que se observa un mayor criticismo hacia las autoridades políticas, y una dirección en gran medida negativa de los condicionantes, que tienden siempre a criticar y mostrar insatisfacción con las autoridades, pero esos mismos condicionantes son altamente significativos y de signo positivo hacia el apoyo al sistema político. Esto vendría a confirmar la tendencia que Pippa Norris denomina "Critical Citizens" o Klingemann denomina "Dissatisfied democrats", indicando que cuanto mejor es la percepción de la vida de los individuos, o mayor es su eficacia política en términos de información, discusión e interés, más críticos son con las autoridades, mientras que sus niveles de apoyo al sistema político son sólidos e intensos.

En el caso del apoyo difuso, los niveles de R^2 se muestran visiblemente más altos, rozando el 19% en el análisis aplicado en el País Vasco, un 14% en el análisis aplicado a Suecia, y en torno a un 10% para el conjunto español. La bondad del ajuste en estos tres análisis es mayor que para el apoyo específico, mostrando sensiblemente que este modelo se ajusta mejor al apoyo difuso que al específico.

Por último, se presentan los datos relativos al apoyo a la comunidad política, medida, tal y como indica la taxonomía de Fuchs, por el sentimiento de orgullo nacional. A continuación se presentan los coeficientes de la regresión ordinal logística aplicada. Una primera vista de los coeficientes indica con claridad una fuerte variación en cuanto a las variables que aparecen como significativas. La confianza interpersonal deja de ser relevante como elemento explicativo del apoyo a la comunidad nacional, siendo la satisfacción con la vida curiosamente muy significativa pero con signo negativo, indicando que un mayor a medida que la satisfacción con la vida es mayor, la vinculación con la comunidad política disminuiría (-.2036 para España, -.1549 para País Vasco, -.1497 para Suecia). La confianza institucional aparece como significativa únicamente en el caso español. Se ha introducido en este modelo una nueva variable denominada apoyo a la idea de democracia, que ha resultado ser altamente significativa a

Resumen ologit apoyo a la comunidad política	España		País Vasco		Suecia	
	Coefficientes	Error Típico	Coefficientes	Error Típico	Coefficientes	Error Típico
Orgullo nacional						
Confianza interpersonal	.3578848**	.1408691	.167626	.2514742	-.0457279	.1474616
Satisfacción con la vida	-.2036034***	.0351335	-.1549566**	.0710909	-.1497997***	.0366151
Confianza institucional	.0813462***	.0195903	-.0212551	.0599386	.0390742	.0279119
Consenso en normas cívicas	.0322476**	.0134622	-.0450406	.0442664	.0326203**	.015763
Consenso en normas fraude	-.0002101	.0157576	-.0031973	.0346244	.0004362	.0141512
Nivel de estudios	.0868412***	.0319023	-.0375611	.0602181	.122734**	.0392376
Interés en política	-.21528**	.0941691	-.188481	.1370768		
Apoyo a la idea de democracia	.2367381**	.1083793	.933632***	.2435471	.1085935	.1110812
importancia de la política	-.0332211	.0995799	-.1735618	.1760734	-.077854	.0886135
PSEUDO R2	0.0632		0.0439		0.0243	

su vez en el contexto español y vasco para explicar el apoyo a la comunidad nacional.

* Coeficiente significativo al 0.1 ** Coeficiente significativo al 0.05 *** Coeficiente significativo al 0.01

El nivel educativo aparece como altamente significativo en el caso español y el sueco, pero no en el vasco, así como el consenso en las normas, especialmente aquellas normas de naturaleza cívica, que son de nuevo significativas en el caso español y sueco. Este objeto de apoyo político presenta diferencias claras con los otros dos

modos de apoyo político, en primer lugar, porque la orientación hacia la comunidad nacional es mucho más afectiva que los otros dos modos, de naturaleza claramente evaluativa. Los indicadores de la bondad del ajuste (R^2) indican así que los modelos se ajustan de forma muy pobre en todos los casos, siendo el modelo para el contexto español algo más explicativo, pero igualmente con niveles bastante bajos.

A modo de conclusión:

¿Qué se puede concluir de estos datos? El apoyo político se conceptualiza, tal y como se ha visto en la teoría de Easton, en función de dos modos (difuso y específico) y tres objetos (autoridades, régimen y comunidad política). En esta comunicación se ha tratado de reflexionar a modo de experimento acerca de algunos posibles determinantes de dichos objetos de apoyo político, para, aplicándolos a diversos contextos, reflexionar acerca del valor de dichos determinantes y sus diferencias entre diversas sociedades.

Aparecen de forma clara varias diferencias entre contextos y entre los modos de apoyo y sus condicionantes. Otorgando especial interés a los modelos aplicados al apoyo a las autoridades y al apoyo al sistema, se observa que efectivamente, los mismos indicadores muestran diferentes signos e intensidades dependiendo del tipo de apoyo político que se trate, como muestra el ejemplo de la confianza interpersonal que muestra en todos los contextos una fuerte y positiva influencia hacia el apoyo al sistema político pero lo hace de forma fuerte y negativa en cuanto al apoyo específico, especialmente en los casos español y vasco. Asimismo, indicadores como percepción de la propia situación personal influyen negativamente en el apoyo específico o a las autoridades, a medida que las personas perciben su situación personal como mejor, mientras que este condicionante es importante y positivo hacia el apoyo al sistema político. A su vez, las variables de eficacia política son mucho más fuertes y determinantes a la hora de explicar el apoyo a las autoridades que el sistema político. La confianza institucional, o política es asimismo relevante como factor explicativo del apoyo tanto específico como difuso. Estos datos vendrían a corroborar la tendencia planteada en la teoría que sitúa a los individuos como “dissatisfied democrats” o “ciudadanos críticos”, mostrándose visiblemente más críticos con las autoridades que con el sistema político.

Existen a su vez diferencias contextuales interesantes, especialmente entre el contexto español y el vasco a la hora de interpretar los condicionantes de los objetos de apoyo político. Se observa que las variables de confianza institucional son muy poco relevantes en el contexto vasco, mientras son de alto poder explicativo en los otros dos casos, probablemente debido a la más baja confianza observada en la Comunidad Autónoma vasca hacia las instituciones centrales que la observada en el contexto español. A su vez, el componente ideológico es muy relevante y explicativo del apoyo político en el contexto vasco, siendo irrelevante tanto para Suecia como en el conjunto español. Resulta interesante este fenómeno al observar los coeficientes de apoyo al sistema político. Tener discusiones frecuentes sobre política, entendido como indicador de eficacia política es altamente significativo para el apoyo al sistema político tanto en España como en Suecia, pero no lo es en el contexto vasco, pero aparece en dos datos relativos al País Vasco una fuerte influencia de la escala ideológica, en la explicación de dicho apoyo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMOND, G., y VERBA, S. (1963): *The Civic Culture. Political Attitudes in America. Formation and Change*. San Francisco, Feeman and Co.
- ANDERSON, C. J., GUILLORY, C. A. (1997): “Political Institutions and Satisfaction with Democracy: A Cross-National Analysis of consensus and Majoritarian Systems”. *American Political Science Review* 91 – march: 66-81.
- BERGGREN, H. M., FUGATE, G. A., PREUHS, R. R. STILL, D. R. (2004): “Satisfied? Institutional Determinants of citizen Evaluations of Democracy” en *Politics & Policy* Vol. 32-1-march 04. PP 72-97
- BORRE, O. y SCARBOROUGH, E. (1995) *The Scope of Government*, Oxford University Press
- DAHL, R. (1971) *La Poliarquía. Participación y oposición. Del autoritarismo a la democracia*, Madrid, Tecnos, 1997.

- DALTON, R. J (2004): *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*. Oxford University Press
- DALTON, R. J. (1999) "Political Support in Advanced Industrial Democracies" in Pippa Norris (Ed.) *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*, Oxford university press.
- DUVERGER, M. (1984) : "Which is the best Electoral System?" en *Choosing and Electoral System*. Lijphart A. Grofman, B. (eds.). New York. Praeger Publishers.
- EASTON, D. (1965): *A systems analysis of political life*. Chicago: The University of Chicago Press.
- EASTON, D. (1975): "A Re- assessment of the Concept of Political Support". *Journal of Political Science*, 5, PP. 435-457.
- FUCHS, D, GUIDOROSI, G., SVENSSON, P. (1995): "Support for the Democratic System" en *Citizens and the State*, ed. Hans Dieter KLINGEMANN y Dieter FUCHS, Oxford: Oxford University Press.
- FUCHS, D (1993): "Trends of Political Support in the Federal Republic of Germany" en Berg-Schlosser y Ralf Rytlewski, London Macmillan
- GABRIEL, O. W. (1990): *Cambio social y cultura política : el caso de la República Federal de Alemania*. Barcelona, Gedisa.
- GABRIEL, O. W. (1995): "Political Efficacy and Trust" en *The Impact of Values*, ed. Jan W. VAN DETH y Elinor SCARBROUGH. Oxford University Press.
- INGLEHART, R. (1977): *The Silent Revolution: Changing values and Political Style Among Western Publics*. Princeton University Press
- INGLEHART, R. (1988): "Cultura Política y Democracia Estable" en REIS 42/88 PP. 45-65.
- KAASE, M., y NEWTON, K. (Eds.) (1995): *Beliefs in Government*. Oxford University Press.
- KLINGEMANN, H. D. (1998) "Mapping political support in the 1990s. A global analysis" Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung, Berlin.
- LANE, R. E. (1962): *Political Life: Why and How People get Involved in Politics*. Free Press.
- LISTHAUG, O. (1995): "Trust in Public and Private Institutions" en KLINGEMANN H. D., Y FUCHS, D. (Eds.) *Citizens and The State*. Oxford University Press.
- MILLER, A (1974) "Political Issues and Trust in Government: 1964-1970," *American Political Science Review*
- MILLER, A. H., LISTHAUG. O. (1990) : "Political Parties and confidence in Government: A Comparison of Norway, Sweden and the United States" en *British Journal of Political Science*, 20, 3 – Jul 90. PP 357-386.
- MONTERO J.R., GUNTHER, R. y TORCAL M. (1998): "Actitudes hacia la democracia en España. Legitimidad, descontento, desafección" en REIS; 83/98 PP. 9-49.
- PUTNAM, R. (1993). *Making democracy work: Civic traditions in Northern Italy*. Princeton, New Jersey, Princeton University Press.
- SARTORI, G. (1976): *Partidos y Sistemas de Partidos*. Madrid. Alianza Universidad.
- SZTOMPKA, P. (1996) "Trust and Emerging Democracy; lessons from Poland" en *International Sociology Vol 11, Núm. 1 Págs. 37-63*.

TOKÁ G. (1995): "Political Support in Central and Eastern Europe", en KLINGEMANN H. D. y FUCHS, D. (eds.)
Citizens and the State. Oxford University Press